

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Viaje y utopía renacentistas, su proyección en el siglo XIX.

Guevara, Celia (UBA).

Cita:

Guevara, Celia (UBA). (2007). *Viaje y utopía renacentistas, su proyección en el siglo XIX. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/369>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI JORNADAS INTERESCUELAS, DEPARTAMENTOS DE HISTORIA.

Tucumán 19 al 22 de Septiembre de 2007,

Título: *Viaje y utopía renacentistas, su proyección en el siglo XIX*

Mesa temática: Viajes y utopía en la modernidad temprana europea (siglos XVI a XVIII)

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Ins. *Gino Germani*

Autora : Celia Guevara

Laprida 994, 7°."B"

T. 4 963- 6115

e-mail celiaguevara2000@yahoo.com.ar

¿Cómo relacionar utopía y viaje? Ambos representan el futuro y el cambio. Lo desconocido, pero intuido, lo utópico..

El viaje representa el abandono, el despegue, la distancia de aquello a lo que nos habíamos apegado. Pero también la aventura. "es el viaje, no la llegada lo que importa" ha dicho Stevenson¹.

Es la muerte de una etapa, de un ciclo, de una costumbre. Y también por otra parte el renacimiento. De alguna manera se asocia por cierto el viaje a lo amenazante, lo peligroso, pero sobre todo sin duda a lo desconocido. Ha representado muchas veces en su sentido de alejamiento de la ciudad, la muerte social, como en la polis griega o como en cualquier exilio.

Poco se habla de la pena del emigrante moderno que cruza el mar con sólo su bultito de ropa y su carta de identidad. La nueva ciudad, la ciudad posmoderna representa la ciudad del viajero. En Tokio, el equipaje es ligero, todos se transportan de un lado a otro con su mochila, su computadora y su TV.

En algunos escritores como Virginia Woolf, el significado del viaje se asimila a la muerte:: *Fin de viaje, Al Faro*, probablemente reflejando el recuerdo de la muerte de su hermano Toby en un viaje a Oriente o Grecia donde murió de una enfermedad local que lo abatió por

¹ **Alberto Manguel:** *El judío errante..* Revista Ñ de Clarín, 7/7/07.

ser europeo, (en continente americano, muere la protagonista europea) o al menos esa sería su visión del problema, que puede ser cólera, tifus o cualquier otra.

Lo mismo sucede en *Muerte en Venecia* de Thomas Mann donde el viaje y la Muerte son uno solo. Probablemente Venecia era para Mann una región exótica.

La narración utópica

En los relatos utópicos, el viaje, toma generalmente el sentido de la justificación de los cambios políticos o sociales. En el país de ninguna parte en el ningún viaje, la represión es imposible. Se justifica transformando el espacio o el tiempo. Wells inventará *La máquina del tiempo*, que lo transporta a otros mundos. Le Guin el *ansible* que transporta a cualquiera en el espacio en forma instantánea. Y para Le Guin, al contrario de Stevenson, “*el verdadero viaje es el retorno*”²

Se viaja en el tiempo o en el espacio. El viaje siempre estuvo relacionado con lo utópico. Platón fue un gran viajero. Y su *República* se basa en parte en las experiencias coloniales griegas. (que luego él mismo trató de aplicar en Sicilia)

En el presente artículo he privilegiado la importancia del viaje en sí mismo sobre otras consideraciones. El viaje, con relación a la utopía, pero especialmente a sus cambios urbanos.

Tomás Moro

Tomás Moro (1516) va a tomar como referente en su relato; *Utopía* a Pedro Egidio y sobre todo a Rafael Hitlodoa, un marino, un viajero. Dice Louis Marin en *Utópicas juegos de espacios*, (Siglo XXI, México, 1975), “*Moro no sale a escena como sujeto de acontecimientos en el texto que escribe (...)son acontecimientos de discurso, con el relato de acontecimientos ocurridos a otro. Es el agente de otra voz.*”³

² Ursula K. Le Guin: *Los Desposeídos*, Minotauro, Barcelona, Esoaña, Pág. 282

³ . Louis Marin. *Utópicas, juegos de espacios*, Ed. Siglo XXI, Madrid, España, 1976, Pág.51

El relato consiste en las etapas de un itinerario. El relato de viaje aquí *es la notable transformación de la carta, del icono geográfico en discurso*. “*Cómo opera el relato la transformación de la concepción geográfica en discurso?*”⁴ Pregunta Marín. Hay un recorrido en cuatro niveles, América, Ceylan, Calcuta y Portugal que es a la vez punto de partida y de llegada. Marín destaca la *circularidad* del relato que equivale a la carta geográfica. Representa la circularidad del mundo.

La situación de la *isla feliz* se hallará en cualquier parte entre América y estos otros puntos, en algún lugar de la carta. No se trata siquiera del *Nuevo Mundo*, no es tampoco el Mundo Viejo, sino el Otro Mundo. Y dice Marín que no es casual que Egidio utilice el doble epígrafe de la muerte para encabezar el relato.

Al que no tiene sepultura lo cubre el cielo y en todas partes hay caminos que conducen a los dioses.

En esta especie de viaje hacia el espejo, aparece la concepción humanista de Moro, al hablarse del Nuevo Mundo que es nuevo para los europeos pero viejo para ellos. Dice Moro “*en lo que mira a la antigüedad de los Estados, sólo podrías pronunciarte con exactitud, si hubieses leído las historias de aquel mundo, según las cuales hubo en él ciudades antes que aquí hombres*”.⁵

La facilidad con la que aprenderán griego, las alusiones a los romanos, recuerdan la situación de la Atlántida de Platón (Canarias o Islas Afortunadas) que aparecerán más tarde en Francis Bacon en la *Nueva Atlántida* en el siglo XVII.

Ya al entrar en la descripción de la utopía, Hitlodo se referirá a la forma de luna casi circular de la isla. La luna será tomada luego en los viajes de muchos narradores, incluido Le Guin: Julio Verne **.De la tierra a la luna** Wells: **Los primeros hombres en la luna.**

La ciudad moreana es perfecta, es el fin del viaje. Dividida por una cruz en cuatro partes recuerda la perfección religiosa de Moro. Hay en ella reminiscencias platónicas que se supone pasaron a las fundaciones jesuíticas de Misiones (Argentina) y el Paraguay.

Moro parece intuir su gran viaje final desde la torre de Londres hacia el cadalso y la inmortalidad que le dará no sólo la iglesia, sino también el mismo Marx. Ha sido llamado

⁴ Op.Cit , Pág. 52

⁵ Op-Cit Pág. 59

“*el Sócrates cristiano*” Pero a diferencia de Sócrates, se dice, fue un escritor y dejó escrita su Utopía.. .

“No tenemos más que mirar un globo para darnos cuenta de cómo el destino de Inglaterra se configura merced al descubrimiento del Nuevo Mundo.”- Inglaterra hasta los días de Moro, remota del centro de las cosas, e incapaz de aprovechar la habilidad de sus marineros, se encuentra ahora con que está estratégicamente colocada- La mayor distancia al Ecuador pero la más corta para dar la vuelta al mundo. Hombres de Bristol plantaron la bandera de Enrique VII, al mando de Caboto, Moro tenía 19 años cuando Caboto viajó a América⁶. Chambers,1946.

Aparecerá aquí la gran contradicción entre la forma del territorio británico, la isla y el carácter aislado y chauvinista de la mayoría de sus habitantes frente al espíritu aventurero (y pirata) que marcará a sus hijos excepcionales.

Se supone, según Bernieri que existe alguna posibilidad de que Moro hubiera conocido algunas características de las civilización del Tahuantinsuyu, a través de los relatos de los marinos que llegaban a Londres y que éstos hayan influido en sus concepciones igualitarias y en la defensa de los campesinos. No debe olvidarse, sin embargo la tradición de los maestros medievales ingleses que le llegaba directamente desde Oxford, (Scoto, Occam, Wycliff, Ball) que tuvieron peso probablemente sobre el grupo formado alrededor de Esrasmo, tanto tal vez como la experiencia viajera (con relación a las formas socio-políticas)

. Según Bernieri, Jevens dice: *probablemente llegaran a oídos de los españoles establecidos en el Istmo de Panamá, desde 1510, relatos referentes a los incas*⁷.

⁶ Chambers R.F. *Tomás Moro*, Ed. Jueventud Argentina, Buenos Aires, 1946 Pág.138

⁷ Bernieri María Luisa. *Viaje a través de Utopía* Ed. Proyección, Buenos Asires, 1946

Se descuenta la lectura de Moro del relato de Américo Vespucio (1507), puesto que Hitlodo (el héroe portugués del relato) es uno de los veinticuatro hombres que Vespucio dejó en Cabo Frío, en su cuarto viaje

Moro tuvo contacto con la corte de Isabel y de Carlos a través de la reina Catalina de Aragón (y de sus doncellas españolas), casada en primeras nupcias con Enrique VII y más tarde con su hermano Enrique VIII, allí recibiría noticias de los viajes hispanos y de sus territorios tanto como de las excursiones británicas al nuevo mundo.

De estos contactos y del conocimiento de Moro por las damas de Catalina, nace probablemente la rebeldía de Juana, la mujer de Enrique Padilla, el mártir comunero de Segovia que se alzó contra el emperador Carlos V.

Ha cambiado la visión del mundo, que se ha amplificado. Dice L. Benévolo: *"Entre finales del siglo XVI y finales del siglo XVIII, cambia la idea del mundo y cambia el sentido de la palabra infinito: de límite del mundo metafísico o religioso,, pasa a ser una parte del mundo, explorable a través de la investigación y virtualmente traspasable"*⁸

Respecto a la ciudad, *"la perspectiva, que coincide con los viajes, no captura el infinito, trata de acercarse a él en una medida que no se conoce antes de la experimentación y encuentra un punto límite donde debe detenerse. El espacio de la perspectiva representado por los artistas del siglo XV anuncia el espacio geográfico recorrido por los exploradores del siglo XVI y el espacio cósmico calculado por los científicos del XVII"*⁹ (la teoría aristotélica había puesto fin a la deliberación presocrática sobre el infinito)

Benévolo nos llevará a través del recorrido por las grandes ciudades renacentistas de la segunda mitad del siglo XVI para individualizar los esfuerzos de los urbanistas por la captura del infinito, mediante calles o canales rectilíneos de algunos kilómetros que más tarde desembocarán en las avenidas infinitas del absolutismo.

Mientras tanto, en la literatura utópica, ¿Qué aparece como reflejo de esta infinitud geográfica? Casi nada en Moro, que reproduce las murallas medievales en Amaurota, ciudad dividida en cuatro partes iguales en forma de cruz, sin embargo

⁸ Leonardo Benévolo. *La captura del infinito*. Ed Celeste, Madrid, 1994, Prefacio, Pág.9

⁹ Op.Cit. Pág.13

asimilable al Tahuantinsuyu, según algunos autores, en su división en cuatro partes exactas, casi nada individualmente, pero en la repetición infinita de las cincuenta y cuatro ciudades de Utopía, ¿ Se encuentra tal vez ya el concepto del infinito como repetición?. Volveré sobre el tema. Hay ya en esta primera ciudad racional, algo de la ciudad americana ya fundada (La Española) a través de la toma de conciencia que sin duda se asimila a los viajes y desde luego de una cierta racionalidad indígena.

“Hay cincuenta y cuatro ciudades en Utopía , todas grandes y excelentes, todas idénticas”¹⁰ Por otra parte: *Moro proporciona a una sociedad, hasta entonces pobre en indicaciones espaciales, una nueva representación de la ciudad visualizada como totalidad, en un momento en que se lleva a cabo la toma de conciencia espacial de Occidente*¹¹.

. Ya Marín lo ha señalado, es el relato lo que afecta la forma circular la forma global. También lo afirma Mattelard con respecto a Vespucio. *Su relato construye el primer acontecimiento global de la historia* Vespucio se convierte en el síndrome del trastornamiento de la represión del mundo Mundus Novus, cuatro sílabas, dos palabras que han suscitado una revolución sin precedentes en la forma de considerar el universo- dice Mattelard- citando a Zweig.

El globo se identificará con un imperio donde jamás se pone el sol”

Este lugar imaginario enlaza el Nuevo Mundo con Tiempos antiguos- a través del “síndrome de Vespucio que contagia a los humanistas”¹² .

Hay ya en esta primera ciudad racional, algo de la ciudad americana ya fundada (La Española y Cuba, hacia 1510) a través de las órdenes de Carlos basadas en los tratados de Tomás de Aquino y algo también de la ciudad clásica. Las ordenanzas son de 1513, cuando ya había “ciudades” en la Española y Cuba.

Bartolomé de Las Casas, el célebre clérigo español, viajó a España desde el carieib, para apelar por los indígenas, en 1515 y en 1516 (había conocido La Española, Cuba y Jamaica y conocía a Ovando y a Diego Velásquez, tempranos y crueles colonizadores del Caribe) ya estaba escribiendo sus famosos *Remedios para Las Indias* “Esta es la primera de las ingeniosas utopías originadas por el descubrimiento del Nuevo Mundo y el primer proyecto americano detallado de “planificación social” y “economía dirtigida” inspirado parcialmente en criterios socialistas que parecen actuales”¹³

La utopía de Las Casas, consiste principalmente en la separación de los pueblos indígenas de aquellos españoles, y en la adaptación progresiva de sus habitantes a una nueva cultura,

¹⁰ **Tomás Moro** *Utopía*, Ed. Comunicación, Barcelona, 1004

¹¹ **Armand Mattelard**: *Historia de la utopía planetaria: de la ciudad profética a la ciudad global*, Paidós, Barcelona, 2000, Pág. 30

¹² Op-cit Pág. 29

¹³ **Fernando Ortiz** *Contrapunto cubano del tabaco y el azúcar* Ed. Ciencias Sociales, Habaan, Cuba, 1983. Pág.333

además de las disposiciones igualitarias, los hospitales, el requerimiento de abogados para defender a los nativos.

La cuadrícula

La cuadrícula, presente en Amauorota, aparece ya desde las primeras fundaciones de colonias griegas (siglo IX AC a siglo V, AC) y reaparece siempre en las ciudades militares medievales, especialmente las bastidas francesas y será la forma americana de fundación de capitales. Sin embargo, es también la forma que toman las ciudades americanas anteriores a la conquista, especialmente en Perú, Cuzco. La cuadrícula moreana puede bien ser el resultado de una fundación ideal o ciudad nueva, en ninguna parte, o la reproducción como se ha pensado de algunos ejemplos americanos. Existe alguna similitud en las formas parcelarias cuzqueñas y las de Amauorota.

Lo cierto es que en un nuevo giro, se incorporará el espíritu urbano y social de Moro a los hospitales de Vasco de Gama en México y sobre todo a las fundaciones jesuíticas del XVII en Paraguay

La forma de apropiación del territorio, la fundación de ciudades idénticas, que alcanzan hasta un límite de crecimiento, a igual distancia unas de otras, es moreana y podría decirse platónica, mientras que la fundación de Buenos Aires puede considerarse aristotélica en su crecimiento irregular. (su forma de apropiación está relacionada con la metrópolis, no con el territorio)

Su planificación (1580) alcanza a la distribución de parcelas a la manera griega (una rural, otra urbana) y a la distribución zonal agro-ganadera, pero su límite habitacional no ha sido precisado. Aquí en Misiones y Paraguay el círculo se ha invertido. Moro vuelve al Nuevo Mundo.

En realidad, al dibujar en el relato la circularidad del mundo, Moro está confirmando la nueva amplitud de la visión de la perspectiva europea, pero no da con ello un paso hacia el infinito. Al dar forma al círculo sólo confirma la circularidad del espacio planetario, el cual de alguna manera confirma también la noción aristotélica de las formas. El infinito es aquello indefinido, lo no medible, lo no asimilable a la razón. Pero el planeta es medible y explorable. Es platónico y perfecto. Dice Moro que el viaje de Hitlodoa representa más el viaje de Platón que el de Ulises. Pero también Ulises parte desde una isla, a la aventura de la guerra y regresa a esa isla después de conocer mundos fantásticos.

Aparece aquí, una tercera dimensión geográfica, sin duda, marcada por Benévolo y otros autores, que los viajes ayudan a establecer, pero su proyección en la ciudad de Moro no es discernible. Si bien repetible, la ciudad es cerrada y circular en el sentido de su rotundez, no distinta a las ciudades ideales renacentistas. Ha abandonado la desorganización y espontaneidad de la ciudad medieval, tal vez también su sentido simbólico y oculto. Todo está a la vista todo es transparente. Por lo tanto medible y explorable, lejos de la infinitud.

El límite griego aparece entre otros elementos en Amaurota, en el límite impuesto a las 6000 familias permitidas por cada cuarto de ciudad o distrito. Si bien el salto urbano al infinito que dará el siglo XVII con la perfección de Le Nôtre en Versalles, ha sido presentido y precedido por distintos esfuerzos en la planificación de largas avenidas (Fontainenbleau) no se han visto éstos reflejados en la literatura utópica del Renacimiento.

La utopía representa según Marín, el desplazamiento de la figura del discurso de la realidad a un no-lugar y a su negativo. La racionalidad es el negativo del desorden urbano. Pero es más en la organización social, la justicia, la equidad, la distribución de las riquezas, la prohibición del ocio (y con ello de las clases ociosas) donde aparece el negativo de la realidad inglesa del XVI. Este llega a su símbolo mayor en el desprecio por el oro ¹⁴, de que hacen gala los utopianos, negación violenta frente a una sociedad mercantilista, (y propia de los indígenas en general, pero especialmente de los caribeños)

El mito

¿Para qué sirven los mitos? -Dice Marin- “en vez de descargarse como conductas peligrosas cuya agresividad cuestionaría la misma sociedad, hallan en el relato, un modo a la vez, articulado simbólico y secundario de exteriorización. El lenguaje sustituye al acto(...) el discurso a la violencia. (...) ¿Cómo entonces el relato mítico proyección simbólica de las grandes antinomias, naturaleza y cultura, individuo y sociedad, origen y presencia, vida y muerte, puede constituirse en explicación? (...) la lectura de Utopía revela simultáneamente la adopción de la forma narrativa y su abandono, el libro Primero se abre como una crónica histórica .¹⁵ “Existiendo entre el invictísimo Enrique, rey de Ingaletrra , octavo de ese nombra y el serenísimo Carlos, Príncipe de Castilla”, etc. Con el relato de viaje se acaba el preámbulo y el lector podrá entrar en el Otro Mundo, después de haber recorrido este mundo y su anti mundo, después de haber atravesado el espejo. También la ciudad de Londres aparece en la segunda parte. Es otro mundo pero es éste, porque Amaurota tiene un río que desemboca en otro el Anhidro, como el Fleet y sobretodo el Wallbrook desembocan en el Támesis. Luego Amaurota parece haber recibido

¹⁴ Moro, Op. Cit. Pg. 77

¹⁵ Marín, Op.Cit Pág.45

influencias de los Países Bajos, de calles más abiertas y anchas que las inglesas. En todo caso hay mucho de realidad en la descripción. Es una superación.

El Nuevo Mundo es para los hombres que lo habitan, un mundo antiguo y el Viejo Mundo resulta nuevo para ellos.

Aquí es donde Moro “*hubo en ellos ciudades antes que aquí hombres*” se muestra humanista. Del no reconocimiento y la no asunción de la humanidad “descubierta” nacerá el mito del “*descubrimiento*” que en el siglo XX, irá transformándose poco a poco en el “*encuentro entre dos mundos*”. Este es uno de los legados más importantes que nos deja Moro, nunca creo bastante subrayado por los estudiosos de su obra. Hay varios viajes: el viaje hacia el pasado medieval oxfordiano, viaje que no se exterioriza en el relato, hacia el presente inglés (la Inglaterra de Enrique VIII), hacia el pasado clásico, especialmente platónico, hacia el Otro Mundo, hacia el futuro, y hay un retorno, ha terminado en su circularidad por significar el regreso a sí mismo con la comprensión de la importancia del otro. Que la fundación de colonias por parte de los utopianos se haya interpretado como un antecedente para la justificación del colonialismo inglés, (Chambers) parece increíble frente a estos pensamientos.

A partir de Moro se multiplicarán los viajes y la literatura utópica, casi todos ellos en islas lejanas o más tarde en ignotos planetas. Verdaderamente se corresponderán con descubrimientos científicos y matemáticos y nuevos viajes, durante los siglos XVII y XVIII, pero el viaje inaugural imaginativo hacia el pasado y hacia el futuro, ya fue realizado por Moro y será germen, no sólo de la literatura utópica del XIX, sino también de la literatura filosófica como principio de la teoría marxista del siglo XIX.

El siglo XIX, Lord Lytton ¹⁶

¹⁶ No trataré aquí a los socialistas utópicos sino a la literatura como tal. Cito a P. Ansay “*La ciudad renacentista consagra el triunfo de una modalidad superior a la existencia humana concreta. El discurso utópico, abriendo la ciudad renacentista como un libro, confecciona un discurso que determina más al habitante ideal de la ciudad que al habitante de la ciudad ideal. El modelo abstracto prima sobre los individuos concretos*”. Pierre Ansay, *Penser la ville, Choix des textes Philosophiques*, Ed. AMA Bruxelles Belgique, 1989. Pág.70.

A pesar de que se considera más importante la influencia de Moro hasta el siglo XVIII, siempre siguió primando la forma moreana en el relato. Hay una diferencia, el habitante de la ciudad renacentista debió ser creado para vivir en la ciudad propuesta y no fue la ciudad la que se adaptó al habitante. (Pierre Ansay El siglo Xix fue más permisivo

El viaje que llevará a Lord Lytton *La raza venidera*, al Otro Mundo, comenzará en un lugar no identificado del planeta tierra, en las profundidades de una mina. Al llegar al mundo subterráneo encontrará ciudades que de alguna manera niegan la civilización británica victoriana y todo lo conocido. Sin embargo parte de la ciudad se apoya en la historia del viejo mundo. La técnica es la misma, el paisaje es diferente, aquí se trata de la investigación del globo terrestre.

Los edificios con columnas, que recuerdan las formas vegetales son vestigios de la antigüedad, guardan la imagen de puertas y ventanas, por ejemplo, uniendo partes de realidad y fantasía, en un aspecto onírico. Este aspecto de sueño y de viaje da lugar a la justificación política. Se niega y se invierte todo lo conocido. Las mujeres (muy reprimidas en la Inglaterra de Victoria), son aquí más altas y más sabias e inteligentes y valientes que los hombres. Aparece aquí el negativo de la figura de la realidad, tal como en Moro, el desprecio de los utopianos por el oro y la plata. Esta inversión es según Marín característica de la utopía.¹⁷

En las habitaciones de los grandes edificios de la ciudad subterránea, hay plataformas que trasladan las habitaciones enteras. Así sucede en la *Maison a Bordeaux* de Rem Koolhaas 1998, por lo cual el viaje de Lytton ha completado su círculo. El viaje de Lytton ha llegado a nuestro mundo y a nuestra época...

En todas las utopías existe una dicotomía, la ciudad justa, Atenas y la ciudad mala, Atlántida (Platón *Timeo*) La ciudad de Dios y la del Diablo (San Agustín, *La ciudad de Dios*, presente en Moro) Es yo y el otro, lo malo y lo bueno, Dios y el Diablo. El viaje fortifica esta diferencia la justifica. Se viaja para encontrar algo diferente y a veces opuesto. Wells es el rey de los viajeros utópicos porque inventa *La máquina del tiempo*, 1895,

En este viaje vuelven a aparecer las ciudades subterráneas, una recurrente en la literatura utópica. Así como en el *Viaje al centro de la tierra* de Julio Verne.

¹⁷ **Louis Marín:** *Tesis sobre la ideología y la utopía*, Revista Criterios, No. 32, Habana, Cuba 1994, Pág. 77-90 La casa de **Rem Koolhaas** aparece en Revista de Crítica Arquitectónica ,d.c., Barcelona, No 5.-6, 2001, **Paolo Sustersic**, *Arquitectura en la era de la información*, Pág.48.

“Para Julio Verne - dice Jean Chenaux,- la puesta en valor sistemática del globo es la misión esencial de la humanidad. De allí los esfuerzos del Capitán Nemo, y el ingeniero Dobin, los exploradores de las zonas inaccesibles, sea centro de la tierra, sea regiones polares los éxitos de los colonos de la Isla Misteriosa. La explotación del globo dirigida por el poder científico, en base a la fórmula que implementa desde 1825, “Le Producteur”, el periódico de los sansimonianos”. Jean Chenaux, *Une lecture politique de Jules Verne*, Ed. Máspero París 1971. Y de allí la necesidad del viaje que es la forma de conocer y dominar el planeta .

El viaje al centro de la tierra, tenía su antecedente en Lytton., pero también existe *El viaje subterráneo* de Holber (1711) y *El viaje al centro de la tierra*, de Kliminsky. También Alicia viajará al centro de la tierra en el país de las maravillas.. Ella sabe que el centro está a 6.000 km. El criado que no le abre la puerta de una casa le dice: *Es inútil que llame porque los dos estamos del mismo lado de la puerta*. Las viviendas están dentro de los¹⁸ árboles con galerías y mesas de cristal. *Alicia en el país de las maravillas*.

En la ciudad ideal de Leonardo aparece una calle subterránea y Peter Eisenman ha desarrollado en la Exposición de Montreal las *Cities of artificial excavation*. (siglo XX) No se trata ya de viajes sino de llegadas. Leonardo, en una época en que todavía no existía el tráfico urbano divide la circulación en dos niveles (y también las clases, en memoria de Platón) También Ruth Rendell, propone una especie de utopía terrorista dentro del subterráneo de Londres (el Metro londinense) y sus viajes diarios. En Nueva York , hacia fines del XIX, hubo un proyecto de las grandes familias para separarse del pueblo en los viajes subterráneos. En realidad comenzó la construcción, por debajo de los caminos subterráneos comunes, pero su exagerada profundidad lo destruyó. Se dice que la estación contaba hasta de un piano de cola. Las familias salían de su vivienda hacia la otra estación sin pasar por las vías comunes. (otro sueño platónico) Y según parece existe actualmente en la misma ciudad (en Manhattan, bajo el Central Park) un sub-mundo que habita bajo los túneles abandonados a treinta niveles bajo tierra y que ha llegado a contar hasta con 2700 personas y 4500 en invierno, personas, que los neoyorquinos llaman “topos”. *El Relicario*

¹⁸ Lewis Carroll. *Alicia en el país de las maravillas*, Mexicanos Unidos, México 1993, Pág. 7- y Pág 65

D. Preston y L Child, Janés, Barcelona, 1998 Los autores citan a Jennifer Toth, *The Mole People* como fuente.¹⁹

Wells, en: *La máquina del tiempo*, tratará de demostrar con su viaje hacia el futuro el peligro de la explotación del pueblo por la burguesía que convertirá a aquellos en hombres bestiales y a los segundos en gente sin vitalidad ni propósitos. Unas ciudades serán subterráneas y feroces y las otras sofisticadas y tecnificadas.

Se reconoce la influencia de Moro sobre las utopías francesas , sobre todo las correspondientes a los siglos XVII y XVIII, dice Bernieri.²⁰ sin embargo Morris y luego Wells recibirán gran influencia moreana a partir entre otras cosas de la forma de relato.

Mucho más permisivas y menos regimentadas como lo señaló Ansay. Por otra parte, la vida urbana er aconsiderada en el siglo XVI el ideal de vida, en las ciudades se refugiaban todos aquellos que huían de los abusos feudales, mientras que el XIX desarrollará en sus utópicos, sobre todo el horror de lo urbano, fuente de miseria, hacinamiento y opresión. No obstante y después de estas observaciones, creo que conservarán la forma narrativa y sobre todo la técnica de evasión que brinda el viaje.

¹⁹ Douglas Preston, Gordon Child:*El Relicario*, Janés 1998, Nota de los Autores, Pág.451

²⁰ Bernieri. Op. Cit, Pág.198

BIBLIOGRAFÍA

ANSAY Pierre et **SCHOONBRODT René**, *Penser la Ville, Choix des textes Philosophiques*, Bruxelles, Belgique, Editorial AMA, 1989.

CAMPANELLA Tomás: *La ciudad del Sol*, Nueva Biblioteca Filosófica TOR, Buenos Aires., 1942.

CARROLL Lewis: *Alicia en el país de las maravillas*, Ed. Mejianos Unidos, México 1993.

CHAMBERS, RW. *Tomás Moro*: Editorial Juventud Argentina, Buenos Aires, 1946.

CHENAUX Jules: *Une lecture politique de Jules Verne*, Ed. Máspero, París, Francia, 1951.

BENÉVOLO Leonardo: *La captura del infinito* Ed. Celeste, Madrid, España, 1994

BERNIERI María Luisa: *Viaje a través de la utopía*. Colección, Signo Libertario, Proyección., Buenos Aires, 1946.

DAVIS, J C: *Utopía y la Sociedad Ideal*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981

DOS SANTOS FERREIRA Carlos. Nelson, “A cada forma de dominación la utopía que se merece, Latinoamérica, utopías y mitos urbanos *Revista Summario*. No. 100, 1990, Buenos Aires, Argentina. pp. 21/26,

FABAL Gustavo: *Panorámica del pensamiento social, desde el medioevo hasta el siglo XIX*. Ediciones Ciencias Sociales, Habana, Cuba, 1970.

INFRANCA Antonio, “*El proyecto platónico y la citta felice de Francesco Patriz*”i, en *Utopías*, Ed. Corregidor, 1994.

KOLB Frank, *La ciudad en la Antigüedad*, Gredos, Madrid, España, 1992

LYTTON LORD: *La raza venidera*, Abraxas, Barcelona, España, 2000

MARIN Louis: “*Tesis sobre la ideología y la utopía*” y “*La utopía no es un proyecto político, o el ‘El proyecto de emigración del ciudadano Cabet’*”, en *Rev. Criterios*, N° 32, La Habana, Cuba, P.77-90

MARIN Louis: *Utópicas, juegos de espacios*. Siglo XXI, México, 1975.

MATTELARD Armand: *Historia de la utopía planetaria: de la ciudad profética a la ciudad global*. Ed. Paidós, Barcelona, España, 2000

MOREAU Pierre. *Utopía y novela del Estado*, Hachette, Buenos Aires 1986.

MORO Tomás: *Utopía*, Alianza Editorial, Madrid, España 1995. (Pról.. R. Santillán)

MORO TOMAS: *Utopía*, Ed. Comunicación, Barcelona, España, 1994

MORO, CAMPANELLA y BACON: *Utopías del Renacimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

ORTIZ Fernando: *Contrapunto cubano del tabaco y el azúcar*. Ediciones Ciencias Sociales, Habana, Cuba, 1983

PLATON: *La República* Ed. Comunicación, Barcelona, España, 1994

QUINTON Anthony: *Francis Bacon*: Alianza Editorial, Madrid, España, 1980.

VENEGAS FORNIAS Carlos: *Dos etapas de expansión y colonización urbana*. Ed. Política, Habana, Cuba, 1977.